

ESPAÑA

La transformación digital del sector educación



orange™ Fundación



Las barreras de la transformación digital del sector

Aunque, como se ha analizado a lo largo de este estudio, existen un gran número de iniciativas, plataformas y proyectos innovadores, todavía muchas entidades del mundo de la educación y la formación continúan encontrando dificultades para iniciar el necesario desarrollo digital de sus actividades y metodologías. A continuación se detallan algunas de las principales barreras a las que las entidades del sector se enfrentan de cara a abordar la transformación digital.

Resistencia al cambio por parte de los formadores

Hay formadores, especialmente los que tienen que ver con la formación reglada de los más jóvenes, que siguen mostrando resistencia a la introducción de las nuevas tecnologías en el modelo pedagógico. Esa resistencia puede ser a veces justificada por una incorrecta inserción y otras veces puede estar derivada de una negación de lo desconocido. En este último caso vencer esa resistencia, sería importante porque la implicación del formador es condición necesaria para avanzar en el proceso de transformación digital.

Falta de conocimientos de los formadores en temas digitales

Asociado a esa resistencia, y de forma global, sigue existiendo un significativo desconocimiento por parte de los formadores del potencial de las tecnologías digitales en la educación tradicional y

de las nuevas formas de utilizarlas. Sería necesario, por tanto, poner en marcha acciones formativas y de concienciación para el colectivo, así como crear plataformas de apoyo y asesoramiento, para que no se sientan atropellados o invadidos por la tecnología, como sucede en muchos casos, sino que sientan que ellos y ellas son parte también de este proceso de transformación. Es decir, sin renunciar a la tecnología ya integrada en la sociedad.

Explosión en el número de innovaciones educativas y falta de evidencia

En los últimos años ha habido una explosión en el número de innovaciones tecnológicas en el campo de la educación puestas a disposición de profesores y de estudiantes, tanto dentro como fuera del aula. Pero con demasiada frecuencia, la incorporación de estas tecnologías ha podido ser exagerada y hecha sin demasiado sentido. En algunos casos

hasta se han implementado programas de alto coste que no consiguen demostrar un éxito medible en resultados académicos. En definitiva, se ha priorizado “el qué” se necesita antes del “para qué”. Por ello es destacable la importancia de tener claridad en los objetivos acerca del uso de las TIC en la educación, incidiendo en el cambio de las formas tradicionales de enseñanza, más que en el discurso centrado en la parte instrumental de la tecnología.

Ausencia de figuras técnicas especializadas en muchos centros educativos

Entre los mecanismos de apoyo técnico que no existen en muchos centros educativos y que serían muy útiles, se encuentra la figura del soporte especializado en recursos digitales. Esta figura, que podría adaptar la forma de coordinador TIC o de responsable de innovación educativa, podría resultar estratégica para impulsar la transformación digital de los centros.

La coexistencia de lo público y lo privado en el proceso educativo

Los diferentes modelos (públicos de ámbito nacional o autonómico y privados) existentes en las distintas etapas del proceso educativo de las personas, desde edades tempranas hasta el nivel universitario y la formación continua, dificultan la realización de planes amplios y homogéneos que transformen digitalmente el sector a partir de los perfiles de niños y jóvenes.

Limitación de recursos para invertir en infraestructuras tecnológicas para la educación

El peso de la educación en los presupuestos de los gobiernos hace que este área de actividad sea muy sensible a posibles recortes en los periodos de crisis. Y dentro de esos recortes, la inversión en tecnología suele ser uno de los más afectados. Por contra, la rápida obsolescencia de los equipos y dispositivos tecnológicos requiere una inversión continua, que no puede olvidar las instalaciones adicionales necesarias para poder aprovechar al máximo esas tecnologías.

Dificultades del salto de las iniciativas individuales al uso masivo de la tecnología

En el ámbito educativo, sobre todo en el entorno público, la integración de las nuevas tecnologías todavía se suele apoyar más en acciones individuales lideradas por enseñantes innovadores y motivados por la digitalización que en grandes planes globales. Algunas de esas acciones individuales son auténticos casos de éxito, que catalizan actuaciones más amplias en su entorno o centro y suponen el principio de planes a más largo plazo. Sin embargo, conseguir que las

tecnologías sean un elemento docente básico para la totalidad de los docentes y alumnos requiere planteamientos más diseñados y estructurados, sin despreciar el valor y el mérito de las iniciativas individuales.

Los temas de privacidad y protección de menores también influyen en la tecnología aplicada a la educación

Los niños y jóvenes usan cada vez más las nuevas tecnologías y dispositivos en su vida diaria. Sin embargo, la lógica tendencia a proteger su privacidad y su intimidad limita y dificulta el empleo en la educación de dispositivos móviles, redes sociales, etc., estableciéndose claramente dos escenarios muy distintos de uso (modo aula y modo hogar), cada uno con sus propias posibilidades y barreras.

Dependencia de la formación empresarial de los ciclos económicos

La formación en el mundo corporativo, y por lo tanto su digitalización, son muy dependientes de la disponibilidad de recursos para llevarla a cabo. Y esa disponibilidad está ligada de forma estrecha a la marcha económica de las compañías. En ciclos recesivos, la cantidad de actividades de formación se frena y su digitalización no alcanza los niveles que demanda la revolución tecnológica y la necesidad de contar perfiles con habilidades digitales en el seno de las empresas.

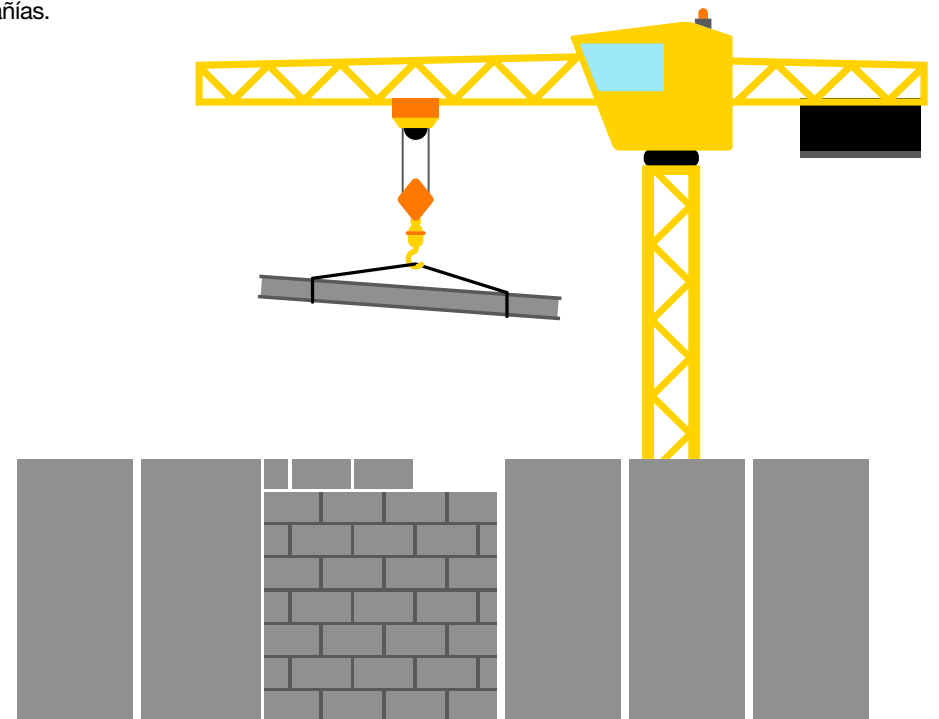
Escasez de contenidos multimedia realmente pensados para el aprendizaje

El empleo de las nuevas tecnologías en la educación y la formación se basa en el uso de equipos y dispositivos, pero también en la disponibilidad de contenidos adaptados

a los nuevos medios y herramientas, que respondan a un diseño metodológico y a una organización de la acción educativa adecuadas al mundo digital. La existencia de este tipo de contenidos es todavía reducida y el ecosistema educativo precisa un mayor volumen de materiales de calidad y pensados para una docencia digital, sin olvidar que su diseño debe incorporar los elementos gráficos y multimedia necesarios para sus usos virtuales.

Necesidad de nuevos modelos de negocio

Al igual que ocurre en otros sectores, las startups o iniciativas de educación o formación online siguen a la búsqueda de nuevos modelos de negocio, más allá de los tradicionales de cobrar de forma directa por la enseñanza, para competir, ser sostenibles y crecer. Modelos tipo freemium, cobro por servicios adicionales, cobro por servicios prestados indirectamente por los alumnos, cuotas periódicas, etc., están siendo sometidos a pruebas por parte de las nuevas compañías.



Las barreras de la transformación digital del sector



Dependencia de la formación empresarial de los ciclos económicos

Escasez de contenidos multimedia realmente pensados para el aprendizaje

Resistencia al cambio por parte de los formadores

Falta de conocimientos de los formadores en temas digitales

Explosión en el número de innovaciones educativas y falta de evidencia

Ausencia de figuras técnicas especializadas en muchos centros educativos

La coexistencia de lo público y lo privado en el proceso educativo

Limitación de recursos para invertir en infraestructuras tecnológicas para la educación

Dificultades del salto de las iniciativas individuales al uso masivo de la tecnología

Los temas de privacidad y protección de menores también influyen en la tecnología aplicada a la educación

